La Casa de Guadalajara en Madrid, en su primera época, fue inaugurada el 4 de junio de 1933, en el n.º 10 de la calle de Alcalá. Su órgano informativo, "NOSOTROS", recoge el pulso y vida de aquella nuestra primera "embajada" en la Villa y Corte. Iniciamos en este número la fiel reproducción de algunas de sus páginas.

NOSOTROS

5

Cómo se creó la Casa de Guadalajara

Hace algún tiempo el que esto escribe contrajo un compromiso con los organizadores de la entonces futura revista de la Sociedad, mediante el cual yo habría de hacer un relato (que la premura del tiempo ha hecho sucinto) de la gestación y creación de la Casa de Guadalajara, hasta el día en que se inauguró.

Puedo asegurar sinceramente que he tratado de hacerlo, aunque ignoro si lo he conseguido, ya que me hallo desprovisto de recursos literarios, y si me comprometí fué llevado de mi afecto al Círculo y a título únicamente de testigo de mayor excepción.

* * *

En la primera quincena del mes de agosto de 1932 los hijos de la provincia de Guadalajara hablaban de la existencia de su hogar regional en Madrid como de algo lejano, perfectamente realizable, ya que las estadísticas municipales del Censo señalaban una treintena de millares de alcarreños residentes en la capital, cifra más que suficiente para sentirse optimista; y sin embargo, la colonia se hallaba diseminada y sin Casa regional.

Por aquellos días, en uno de sus números, publicaba el popular *Flores y Abejas* un artículo del autor de estas líneas, en el que tras de analizar la obra beneficiosa derivada del desarrollo de los Círculos regionales para con sus regiones, terminaba así: "¿Existen dificultades de envergadura tal que obstaculicen por completo la creación de la Casa de la Alcarria en la capitalidad de la República?..." Este modestísimo artículo, falto de valor alguno, tuvo sin embargo la virtud insospechada de estimular a todos los que sin duda sentían esos mismos anhelos, e inmediatamente a él siguieron otros inspirados en idénticos propósitos.

Y al mismo tiempo los que habían de ser fundadores de la Casa de Guadalajara, sin más mérito que su juventud y su entusiasmo, sin otro guión que el logro total y absoluto de su idea, acordaban, reunidos, hacer una llamada vibrante de fraternidad a sus paisanos, convocando a una reunión preliminar, para darles a conocer su propósito de fundar en Madrid nuestra Casa regional. Santos Sánchez Rodrigo, Carlos Pajares y el que esto escribe, que sabían que contaban con asistencias valiosas, pronto encontraron ayudas